



# MARI ABREGO

## «Me exijo todo en la montaña»

Entrevistado por

***Txema Urrutia***

Marzo, 85. Una tarde, pocos días antes de que saliera para el Everest, me senté frente a Mari Abrego, en su casa, con el magnetofón de «carabina». Este aparato, sin quererlo, forma una barrera que parece insalvable, a pesar de que Mari tiene las ideas muy claras y capacidad para expresarlas. La Expedición al K-2 ha sido la experiencia clave para Mari Abrego, no sólo en su trayectoria montañera posterior, sino incluso a nivel personal y de amigos. Como siempre, un nacimiento (el de una forma distinta de afrontar la gran montaña) no se hacía sin dolor. Algo se rompía allí.

*Sinceramente, si perdí algo, fue quizás confianza en alguna persona y algo de amistad... Es todo lo que perdí. Es triste, pero lo perdí. Aun así, gané mucho más. Fue una experiencia muy dura (no lo había dicho nunca) y en el momento de vivirla, una experiencia desagradable. Pero una vez que la has superado y eres capaz de hablar de ella, te das cuenta de que fue una experiencia muy positiva. Tarde o temprano se tenía que dar y ocurrió allí, por eso originó el enfriamiento de algunas amistades.*

Se estaba viviendo una importante evolución y fue a vuestro grupo al que le tocó aguantar la crisis de crecimiento en el momento del estallido. Era el final...

*Sí, de una época, en cuanto a expediciones de gran volumen, por supuesto que sí, pero no en el resto porque esta manera de*

*ver yo la montaña la empecé a sentir con claridad cuando con José Ignacio Ariz hicimos el Aconcagua por la ruta normal y después la cara Sur y, un poco más tarde, con Martín Zabaleta el espolón Cassin del McKinley, empleando la misma técnica. Entonces ya empezaba a ver los frutos de esta técnica alpina en las grandes montañas.*

*En el K-2 estábamos ante la gran montaña, pero aún seguíamos con la táctica antigua de un planteamiento pesado. Estábamos a punto de romper, pero... no se hizo más que cuando pasó lo que pasó.*

*Después, el Makalu confirma definitivamente el gran paso que se ha dado. Ha sido un cambio terrible, total y ya está implantado. Y no sólo para mí, que he participado en esos logros, sino para el resto de la gente. Es bueno porque has hecho progresar a nuestro montañismo a nivel de vanguardia internacional.*



*Yo volví del K-2 con una gran frustración, pero, al mismo tiempo, venía muy contento, porque desde el K-2 yo adquirí confianza en la altura y en los planteamientos técnicos de escalada alpina.*

La adopción generalizada de esta técnica facilita la creación de mayor número de grupos en un país pequeño como el nuestro, lo que tiene su importancia. Al mismo tiempo, pueden multiplicarse las iniciativas, aunque tengo la impresión de que no se nota demasiado movimiento.

*Ese es uno de los problemas que yo veo aquí: que, salvo unas pocas personas, parece que no hay gente capaz de organizar expediciones... que es otra de las facetas de este tipo de montañas. Si nadie se moja y nadie empieza a hacer las cosas, realmente puede llegar un día en que esto se acabe... porque es muy difícil sacar una expedición adelante. Muchos montañeros sólo piensan en ser participantes de la expedición, hacer la montaña, pero no quieren saber gran cosa de las gestiones que hay que hacer antes y después y ahí sí que se puede terminar todo. Nadie le va a dar estos trabajos hechos al montañero.*

La cuestión es que en estos últimos años estás dentro de una dinámica de continua superación, sin que, de momento, parezca que haya un límite a tus posibilidades, a pesar de que la retirada en el K-2 parezca ser una señal de alarma.

---

**«... salvo unas pocas personas, parece que no hay gente capaz de organizar expediciones... que es otra de las facetas...»**

---

*Dónde está tu límite es una incógnita que no puedes descubrir nunca. Ahora vamos al Everest y vas acercándote a ese límite, pero no lo puedes llegar a conocer, porque todas las situaciones son buenas para darte la vuelta, pero... continúas un poco más y ves que podías andar un metro más. Sin embargo, si te vuelves te quedas pensativo... «Ese era mi límite... «ya no podía más... pero*

*queda la gran duda y nunca podrás salir de ella, porque cuando la descubras probablemente ya no podrás contarla.*

*En esta búsqueda del propio límite está el secreto de lo que se está logrando hoy en día, porque no solamente hay una mejor técnica y mejor preparación física, sino que se apura más en el esfuerzo, hay un mejor conocimiento del cuerpo humano, cada uno sabe medir mejor los esfuerzos, apurar más en los momentos decisivos y sabe reservar mejor sus energías para esos momentos.*

Este ir continuamente detrás de tu límite tiene que suponer una tensión continua de la voluntad para no ceder ante las circunstancias que podrían justificar un abandono a los ojos de los profanos.

*Yo, cuando llega el momento, ¿cómo diría?... no puedo aguantar y mi comportamiento es de exigir lo que creo que la persona pueda dar, quizás me paso, pero exijo a los otros en el mismo plano que a mí mismo porque no soy ningún fuera de serie y me exijo todo en la montaña. Además, si se trata de una expedición con un cierto carácter oficial porque hay unas ayudas ajenas a tí,*

## «Dónde está tu límite es una incógnita que no puedes descubrir nunca.»

*estás más obligado, es decir, que por un capricho no te puedes volver; te has comprometido a dar el máximo de tí para conseguir un objetivo y creo que sería engañar a la gente.*

¡El Everest! Ahora sales para allá con una idea vanguardista. A partir de tu experiencia anterior, intenta situarte en el último vivac la noche anterior al asalto a la cima.

*Cuando has llegado a ese punto, ya has superado bastantes dificultades y has sufrido bastante, entonces, en lo que pienso yo es en el tiempo, porque sé que al otro día es superimportante y eso te lleva a poner un poco nervioso: vas a quemar tu último cartucho y si el tiempo falla resulta un drama... de ello depende el éxito de la expedición. Hay aún otro miedo más profundo, el miedo a no hacer la cumbre después de todo el trabajo realizado.*

*En esta situación, siempre me viene a la memoria lo del K-2. Aquello es un trabajo inacabado en el que había puesto un esfuerzo tan grande que me siento mal, porque yo sé que en la vida tienes tus oportunidades y si no las aprovechas ya no vuelven, te tienes que crear tú mismo otra oportunidad.*

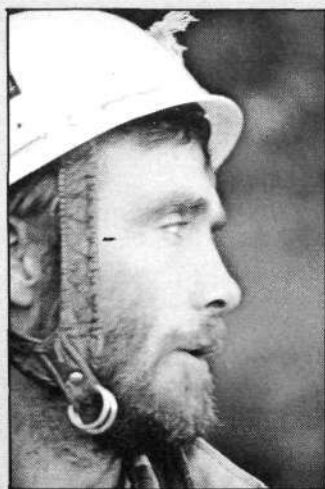
*Ese miedo me suele llevar a pensar en cosas que me alimentan de moral, que me preparan para ese momento final, largo hasta la cima. Es una situación de duda, agobio... un miedo que es necesario superar.*

O sea, que cargas las pilas, en cierto modo, recibiendo ayudas del exterior, incluso desde aquí.

*Sí, allí ves rostros de gente conocida o no tanto que sabes que te apoyan, pero también de otras personas que yo creo que no son tan amigos y como, dado mi carácter, me rebelo cuando encuentro una oposición, pues entonces mi orgullo me hace reaccionar y me digo que les voy a demostrar quién soy yo, así que, en el fondo, también ellos me sirven de ayuda moral.*

*Esto me ha ocurrido en las dos últimas ocasiones en que he estado en esa situación de vivac ante la cima. De ahí saco fuerzas para superar esa marca, ese récord.*

*También en montañismo hay marcas y récords, y los ha habido siempre, el propio récord... si se quiere, pero también con referencia a lo que logran los demás y hoy en día, en concreto, el Everest no es una montaña atractiva para mí, iría más a gusto al K-2, pero el Everest tiene 8.848 m que es el récord de altura. Es así y hay que aceptarlo.*



MARI ABREGO

## La montaña y yo

Entrevistado por

**Antxon Iturriza**

Un día cualquiera, casi siempre por casualidad, conoces a la montaña y te quedas colgado de ella. Resulta que te gusta y te citas para salir al domingo siguiente, y al otro, y al otro. Pasa el tiempo, y después de escaparte con ella algunos fines de semana, una tarde te pones a pensarlo y planeas irte con ella de vacaciones. Primero cerquita, con pocas pretensiones. Luego, cada vez más alto, cada vez más lejos. Y así, en esa relación vas conociéndole a ella, y también a ti mismo cada vez mejor. Vas entendiendo que tiene un carácter fuerte y cambiante, pero que es quizás una de las cosas que más te atraen de su forma de ser. Que hay que saber respetar sus ratos de mal genio y gozar a tope de los momentos apacibles. Hasta que llega el día en que te lo planteas en serio. Si estoy a gusto con ella, ¿por qué no vamos a estar juntos siempre que podamos? Y ese día, Mari se cogió la mochila, se la echó a la espalda, y se fue a vivir con la montaña.

**Conocí a la montaña a los catorce años. Y comencé pisando hierba y en montes bajos, tal y como pienso que hay que conocerla. Después, hice atletismo y otras cosas, y nuevamente volví a la montaña por el camino del esquí. A partir de ahí me quedé en la montaña.**

Llevas ya muchos años de convivencia con la montaña, ¿qué es lo que te ha dado esta relación?

**A mí me ha dado mucho. Me ha dado el conocer a infinidad de amigos. El conocer a Ana. Personas que creo que son mejores, en general, que las que podía haber encontrado en otros medios. Por otra parte, las expediciones y su preparación me han enseñado a desenvolverse en todos los ambientes, desde las alturas políticas e industriales hasta los trabajadores. Y ahora no**

**le tengo miedo alguno a hablar con un alto cargo. Antes le tenía, y a base de tratarles he visto que todos somos unos muñecos parecidos. Quizás tenga yo menos conocimientos en algún tema determinado, pero, cuando profundizas, te das cuenta de que con personas con muchos títulos, cuando te pones a hablar de la vida real, eres capaz de rebatirles y hablarles de igual a igual.**

Toda convivencia significa una dependencia, una limitación. ¿Qué te ha quitado tu vida con la montaña?

**Te quita una posición material más cómoda. Yo abandoné un puesto de trabajo que me ofrecía unas posibilidades económicas buenas. Que ofrecía esa comodidad que te da el dinero. Y desde la perspectiva actual no me pena en absoluto aquella decisión. No sé lo que pensaré dentro de unos años, pero, para mí, el futuro está en mañana, no en el pasado mañana. Pienso en el futuro inmediato, no en el futuro lejano.** ➔

